

Cirugía y Cirujanos

Volumen 73
Volume 73

Número 5
Number 5

Septiembre-Octubre 2005
September-October 2005

Artículo:

Editorial

¿Cirugía? ¿Cirujanos?

Derechos reservados, Copyright © 2005:
Academia Mexicana de Cirugía

Otras secciones de este sitio:

- ☞ Índice de este número
- ☞ Más revistas
- ☞ Búsqueda

Others sections in this web site:

- ☞ *Contents of this number*
- ☞ *More journals*
- ☞ *Search*



medigraphic.com

Editorial

¿Cirugía? ¿Cirujanos?

*Acad. Dr. Porfirio Cervantes-Pérez**

La cirugía, obra magnífica sin duda del intelecto y las capacidades del hombre, ha estado a todo lo largo de la historia de éste, ligada estrechamente al desarrollo científico y tecnológico logrado por la humanidad en un momento determinado de su evolución. Así ha sido, así es ahora y así será definitivamente en el futuro.

Por tanto, es válido preguntarse cuál será el destino de la cirugía, dados los impresionantes avances científicos y tecnológicos característicos del momento actual. El conocimiento logrado tanto en biología y medicina molecular como en genómica y proteómica, conocimiento que seguramente se profundizará en los años siguientes, así como la posibilidad de manipulación genética y la aplicación de terapias biológicas dirigidas que se perfeccionarán en el futuro inmediato, permiten suponer que en algún momento será posible evitar la aparición de diversos padecimientos, detener el desarrollo de otros y diseñar procedimientos terapéuticos más racionales y eficaces para otra gran variedad de enfermedades. Dado que la cirugía ha sido hasta hoy una forma de tratamiento aceptada y en numerosas ocasiones el único recurso disponible, en muchos de estos campos de la patología cabe la pregunta, ¿habrá llegado la cirugía a sus propios límites?, ¿habrá cumplido su misión histórica y terminará por desaparecer del catálogo terapéutico de la medicina?

Ahora bien, independientemente de lo que pueda suceder con la cirugía, ¿qué ocurrirá con los cirujanos? Resulta inquietante saber que en algunos países la cirugía ha dejado de ser atractiva para los jóvenes residentes que escogen una especialidad, que la inscripción se ha reducido drásticamente y, por tanto, es de esperarse para las próximas décadas un im-

portante déficit de cirujanos. Se aducen como razones que la cirugía es una especialidad cara, requiere años de entrenamiento, es estricta y demandante, además de estar expuesta como ninguna otra a las acusaciones y las demandas. Puesto que estas razones son universales, es de pensar que el desdén por la cirugía pudiera llegar a ser un fenómeno también universal. ¿Llegará a ser el cirujano por causa propia una especie en extinción?

Si no es así, de todas formas es apropiado considerar la posibilidad de que el cirujano pueda convertirse en víctima del mismo desarrollo tecnológico que ahora celebra. Ya con anterioridad Jeremy Rifkin en el libro *El fin del trabajo* señalaba el trágico destino de millones de seres que cada año son desplazados del mercado de trabajo al ser sustituidos por los productos de la nueva revolución tecnológica. En cuanto a los cirujanos, ¿algún día serán sustituidos por robots de alta tecnología que realizarán intervenciones quirúrgicas, manejados por técnicos altamente especializados quienes simplemente aplicarán programas diseñados por expertos en sistemas?

En época de incertidumbre caben todas las preguntas y todas las hipótesis. En contraparte, también es lícito pensar que la cirugía sobrevivirá, encontrará nuevos campos de aplicación y desarrollo, sufrirá grandes transformaciones y será una nueva disciplina, seguramente dominada por la tecnología, pero más racional y selectiva, y que se sustentará en nuevos valores acordes con la filosofía y las corrientes de pensamiento dominantes en el mundo de la modernidad. El cirujano tampoco desaparecerá, aunque probablemente cambiará el concepto que conocemos por el de un técnico altamente especializado en cibernetica médica e inteligencia artificial.

Alguien dijo con razón que la cirugía no es sólo un invento para beneficio de la humanidad, tiene también mucho de fascinación. Gran parte de esta fascinación reside en el contacto directo con el paciente y su intimidad. Ni el escrutinio cada vez más profundo dentro de la molécula ni el alejamiento progresivo implícito en los cambios en la práctica quirúrgica impuestos por la tecnología, debieran quitarle al arte de la cirugía, esto que es parte fundamental de su esencia.

* Presidente de la Academia Mexicana de Cirugía.

Solicitud de sobretiros:
Acad. Dr. Ángel Porfirio Cervantes-Pérez,
Joaquín Mucel 13-2,
Col. Héroes de la Revolución,
53840 Naucalpan, Estado. de México